

No serán muchos cuatro años

O de cómo se puede desgobernar.

Ya cumplió un año y aún no le hemos hecho un análisis a su gestión, por lo tanto y para remediar este hecho es que decidimos desmenuzar al gobierno de Michelle Bachelet o “mi gordi” para los muy amigos.

Llegó precedida de un aura casi de santidad, como si se quisiera imponer un dogma, lo cierto es que todo el tránsito entre su candidatura y su posterior investidura fue algo casi religioso, mágico, para la concertación había llegado “La” Mesías que los salvaría del yugo llamado “Piñera” y que les otorgaría uno de los gobiernos más largos que un conglomerado hubiese disfrutado en la historia reciente. Sin embargo cuál fue el precio de este “Mesías”, pues cada elección significa una renunciación y en este caso la regla se repetiría dolorosamente, ya no para su conglomerado, sino para todos los chilenos.

Hay que analizar el porqué se llegó a una candidata, y esto es nada más que por la falta de liderazgos legítimos en la concertación, y por algo que cada día es más preocupante en la política chilena, el apego irrestricto al marketing político. La señora Bachelete no era más que una gordita simpática que tenía la “virtud” de un padre militar ajusticiado por sus camaradas durante la represión posterior al golpe, y sus méritos académicos, según el currículo que exhibía el ministerio de defensa, muchos menos que su principal adversario o adversaria, la entonces canciller Soledad Alvear.

Su paso por el gobierno había dejado una impresión profunda al “solucionar” el tema de las colas en los consultorios cuando fue ministra de salud, claro que lo hizo con un teléfono para pedir las horas, lo que en la práctica no solucionaba nada ya que la lista de espera era la misma de antes y los plazos jamás disminuyeron; como su actuación en esa instancia fue menos que regular se la puso en algún ministerio desde donde no pudiera causar daños a la imagen del excelentísimo Soberano, y se la llevaron a Defensa que era casi como caer en una taza de leche ya que Pinochet había pasado a retiro y no implicaba problema alguno con el ministerio.

Es así que, con un par de sonrisas y unos gestos simpáticos, como caerse cuando se subió al Ford luego de una parada militar y otras actuaciones notables sumado a una campaña comunicacional muy fuerte con el slogan “y porqué no” junto a rostros de mujeres en puestos de poder, configuraron el escenario para que la candidata fuera una mujer, y como la “gordi” era carismática poco importó que su rival fuera increíblemente superior en todos los aspectos. Se la entronizó y se consumó el rito de la elección de la concertación casi sin contrapesos, así llegamos al día en que vestida con un traje “Mao” se presentó y pronunció el “sí prometo”, ella no jura porque es agnóstica, al igual que su predecesor, entonces un país de 70% de católicos quedó en manos de una mujer que no cree en lo que no puede ver.

Los problemas se evidenciaron de inmediato casi al inicio de su mandato los estudiantes salieron a las calles y protagonizaron la más vergonzosa partida de un gobierno en la historia de Chile, y qué hizo nuestra presidenta, nada simplemente no supo que hacer y por cuatro largos meses los “pingüinos” se tomaron las calles, la agenda, y toda la cerveza que les pudieron llevar a los colegios en toma. Mientras en el gobierno se discutía que se iba a hacer, los niños del país le aclaraban a la presidenta lo que ella tenía que hacer, resultado sacamos al ministro de educación, al de interior y con eso se supone que se arreglaba el tema, pero lo que si pasó es que se legitimó el uso de la fuerza para conseguir objetivos políticos y sociales

Luego vino la crisis del puesto del consejo de seguridad y la pérdida de confianzas en los países de la región ya que si se iba a abstener para qué demorar la decisión, para que hacer el “Loco”, si no se quiere jugar mejor no molestar, resultado de esto es que nadie en América nos tomará en cuenta desde ahora en adelante. Luego vino lo del crecimiento que se estancó, la inversión casi se paralizó y todos comenzaron a reclamar, ¿qué la salvó?, se murió Pinochet, y con eso tuvimos para un buen tiempo, aunque su falta de liderazgo se notó una vez más al no acceder a los funerales de estado para el ex general, o sea, una vez más la agenda la tomaron otros, que pasó después la señora agobiada por las tareas de gobierno (se parecen esas palabras) se va de vacaciones justo cuando se iba a implementar el cambio ciudadano más importante desde la pavimentación del paseo ahumada, Transantiago iba a irrumpir en escena, pero que pasó.

Sería mejor detenernos un poco, hubo más problemas pero mejor nos abocaremos a los importantes aunque hay que mencionar que cuando fue el aniversario de lo de Antuco ella estuvo ahí, cuando se cayó el bus con la banda del ejercito ella estuvo ahí, cuando vino Joaquín Sabina, ella estuvo ahí, cuando había que mostrar la sonrisa siempre estuvo ahí. Y entonces porque para la partida del transantiago ella no estuvo ahí, o le dio un Chino Rios, o simplemente se “condoreo”, quizás lo importante es que otra vez la agenda la puso otro y no ella. Aquí quiero detenerme un poco y examinar algo muy importante, el sistema chileno es presidencial por lo tanto la figura del primer mandatario es sumamente importante, hay muchas acciones que él o ella deben llevar a cabo de manera oportuna, la influencia del cargo es gravitante para la marcha del país.

Bueno ahora se le ha criticado desde el extranjero la falta de liderazgo y conducción política, y desde medios que se suponen como dignos de plena confianza del oficialismo, y su respuesta es que “lleva la falda bien puesta” tal vez ese sea el problema en Chile el presidente debe tener “los pantalones bien puestos”, sinó ocurre lo que ha ocurrido hasta ahora que los puestos de confianza se los eligen los partidos y no ella y vemos como funcionarios corruptos y mentirosos llegan a puestos claves del gobierno sin tener los merecimientos, y cuando se descubren todos miran para el lado y la señalan a ella, incluso su predecesor la acusa de ineficiente al decir que “La implementación del sistema corresponde a este gobierno” en alusión al transantiago, lo mínimo a eso es falta de hombría por parte del todopoderoso ex soberano.

Bueno volvamos al tema del momento, cual fue el diagnóstico, “parece que la cagamos” esa debe haber sido la frase del gabinete cuando ella llegó a ver el problema, lo terrible es que todos incluso ella sabían que la iban a cagar y no les importó, sólo importaba hacer aspavientos de los logros de la concertación, que iba a cambiar la calidad de vida de los santiaguinos, y la cambió de mala a espeluznante, como enfrentó la crisis, simplemente apareció y dijo “estoy aquí y tomaré medidas”, cuáles, ninguna pues no se podía hacer nada, resultado otra vez cambiamos al ministro y ahora había que demostrar carácter así que salieron varios que nada tenían que ver, pero igual los sacamos, la falta de ideas y conducción es simplemente evidente, y como

siempre la agenda la tomaron otros, en este caso los estudiantes de nuevo que en vez de estudiar quieren gobernar, y lo peor es que los dejan hacerlo y la presidenta no hace nada, los invita a dialogar, porque mejor los traficantes no hacen una protesta con muertos y todo en las calles, capaz que terminemos declarando legal la droga y el tráfico o al menos haciendo una mesa de dialogo.

Es realmente vergonzoso para las mujeres ver como una de ellas simplemente las deja pésimamente mal frente al mundo, las mujeres de Chile son ineptas, incapaces de tomar acciones decisivas, débiles, y mal vestidas, que terrible pero esa es la imagen que proyectan hacia fuera, y lo peor es que las chilenas no son así son mujeres excelentes con grandes capacidades, un gran sentido del sacrificio, que es lo que necesitamos entonces, que pasen rapidito estos cuatro años y que la próxima figura mediática que busque la concertación para gobernar sea alguien que sí conozca esa palabra, porque lo que es para la "Gordí" el puesto le quedó demasiado grande.

Para concluir queremos dejar en claro que no hemos querido ofender a nadie, hemos usado expresiones que han sido de conocimiento público, además nuestra intención es siempre mostrar los problemas por los que atraviesa el país y proponer soluciones, las que obviamente en este caso no podemos hacer pues no estamos en el gobierno, si lo estuviéramos las cosas caminarían como reloj suizo, al menos eso creemos.

A armarse de paciencia chilenos que a la señora le quedan tres años más y no hay caso que se vaya antes, al menos podría tener otro hijo así se iría con prenatal y postnatal, lo que tal vez supondría que alguien con la capacidad requerida tomaría las riendas de este caballo desbocado en que se ha convertido nuestro querido desgobierno.

**Comité político del
Movimiento Nacionalsocialista de los Trabajadores Chilenos
M.N.S.T.C.H.**

Abril/2007